

54, Wheatlands  
Heston  
Middx

Londres, 15 novbre 1970

097/003/013(1-2)

Excelentísimo señor  
Don Fernando María Castiella  
Gurtubay, 3  
Madrid

Muy señor mío:

Le agradezco sinceramente sus mensajes de estímulo que me comunica nuestro amigo Oyarzábal.

Estoy convencido de que la política de usted no sólo es acertada sino que ha sido, también, la principal manifestación de la dignidad nacional en los últimos años. La efectividad de esa política queda confirmada por las noticias procedentes de la Colonia. Desgraciadamente muchas de esas informaciones ya no nos llegan a los corresponsales de Prensa porque no existe un servicio encargado de difundirlas.

A veces hay razones para sentir inquietud. Se diría que somos los propios españoles los interesados en favorecer la causa británica. Algunos aspectos de la política actual parecen destinados, especialmente, a dar esperanzas a los partidarios de resucitar la situación pasada. Sin haber dado un paso positivo, se ha conseguido reforzar la teoría de que la falta de constancia española aconseja soportar las dificultades pasajeras para volver pronto a la "normalidad" anterior. Somos los españoles los que más hemos favorecido las pretensiones británicas con menoscabo de las nuestras.

.../

Después de haber vivido en Londres la etapa dedicada a sanear la situación en torno a la Colonia, ciertos aspectos de la política actual han de causar consternación. Las medidas españolas fueron aplicadas con extraordinaria habilidad y sin lesionar ningún interés económico o comercial de nuestro país. Fue una acción increíblemente barata. Luego, sin ninguna concesión inglesa que valga la pena mencionar, ciertos sectores de la vida pública hicieron de esa aspiración nacional un tema de su política menuda.

¿Cómo se puede criticar en nuestra Prensa la política internacional del gobierno anterior si el Jefe de Gobierno sigue siendo el mismo? ¿qué respeto se guarda al pueblo español, que respaldó con ilusiones bien fundadas las iniciativas para recuperar algún día Gibraltar, si un cambio de hombres, bajo la misma dirección, sirve de pretexto para censurar los éxitos logrados? Mantener ahora en un periódico español la misma línea que hace algunos meses supone recibir, indirectamente, una serie de advertencias y amenazas.

Se piensa, a veces, que la materia prima de España no permite emprender muchas empresas de altura. Su paso por el gobierno, sin embargo, confirma que todavía quedan dirigentes españoles dispuestos a defender los intereses nacionales, aunque no aporten un lustre inmediato a las estadísticas económicas. Creo que los aciertos de su gestión serán reconocidos siempre y que de Castiella se dirá, entre otras expresiones de gratitud, que fue el "hombre de Gibraltar".

Cuando muchos políticos hablan de lanzar una nueva política lo que pretenden es implantar directrices viejas. O considerar como propios los aciertos ajenos. Como estamos en eso, el deber modesto es, a mi juicio, no ensuciar un periódico serio con las pequeñas traiciones de cada día.

Siempre a sus órdenes

Alfonso Barral